

Hola, niños:

Me llamo Lucy. Vivo en una pequeña aldea y voy a explicaros como la gente intenta mantener el aire limpio.

Debo decir que me sorprendió, como posiblemente también os sorprenda a vosotros, enterarme de lo grave que es el problema de la contaminación del aire no solo en las ciudades, sino también en las zonas rurales. En las ciudades, es fácil de entender porque hay muchas fuentes de contaminación. Adivina cuál es la principal causa contaminante del aire en los pueblos. Es principalmente porque la gente usa carbón y leña que queman en estufas antiguas. El peor impacto se ha registrado en las aldeas, donde usan de manera intensiva el carbón marrón como combustible. A veces incluso llegan a quemar la basura, lo que es muy, muy malo. Debido al impacto que la contaminación del aire tiene sobre la salud humana y sobre la naturaleza, el gobierno o las autoridades locales pueden aprobar unas normativas estrictas, en donde se establezcan unas

normas específicas que todos, como responsables de la contaminación del aire, debemos respetar. Hay unas reglas especiales para las fábricas, para los coches y para las calderas caseras, que se introducen en diversos países, en función de sus propias necesidades. Se han impuesto límites para las emisiones de los coches. Estos límites los determina la norma EURO. En las fábricas, se suele medir la cantidad de contaminantes colocando aparatos de medición en las chimeneas.

Para controlar las calderas caseras, hoy en día la policía municipal puede simplemente comprobar si alguien está quemando combustibles prohibidos. En muchos sitios se introducen distintas restricciones para las calderas, estufas y chimeneas. Por ejemplo, la prohibición de la quema del carbón de mala calidad y de leña húmeda y el uso de antiguas estufas con altas emisiones.

En algunas ciudades, incluso, ¡el gobierno local ha introducido la prohibición total de quemar combustibles sólidos! Todas las personas que contaminen el aire deben mantenerse por debajo de los límites máximos fijados por el gobierno. Si no respetan la ley, es posible que tengan que pagar una multa o incluso ir a la cárcel si contaminan demasiado. Cada propietario de una fábrica debe pagar un canon anual por contaminación. Este canon se paga al estado y a la zona en donde se encuentra la fábrica o la central térmica. Una parte de este dinero se dedica a la protección del medio ambiente.

Entre estas soluciones se encuentran las subvenciones para el transporte público, la prohibición del tráfico rodado en los centros urbanos o la creación de carriles bici en las ciudades. De este modo, se motiva a la gente a no usar tanto el coche y a que vayan andando, en bicicleta o en transporte público. No obstante, la solución principal consiste en dejar de usar los combustibles fósiles y cambiar a fuentes de energía alternativas. Las autoridades pueden dar apoyo a los ciudadanos más pobres en el proceso de sustitución de los sistemas de calefacción y la renovación térmica de las viviendas. Entonces, estas han sido las soluciones para la protección del aire. Ahora creo que sabéis todo lo que necesitáis conocer acerca de este tema. ¿A que mola, no? ¡Buena suerte con los estudios!

Lucy